

Diario Constitucional,

POLITICO Y MERCANTIL DE PALMA

del miércoles 19 de Setiembre de 1821

S. Januario mr. *Tempora.*

NOTICIAS EXTRANJERAS.

PIAMONTE.

Turin 31 de Julio.

(Estraccto de una carta particular recibida por el último correo de Italia del sábado).

„Voy á salir para el campo, porque no quiero hallarme aquí el sábado 4 de Agosto, que es el dia que nuestros verdugos tienen destinado para sacrificar á muchos oficiales de la valiente guarnicion de Alejandria. Todos los habitantes de esta capital que pueden hacerlo se apresuran á dejar esta tierra de sangre y desolacion.

„Os embio el estraccto de las sentencias dadas por las numerosas comisiones permanentes contra un gran número de oficiales y sargentos de nuestro valiente ejército, á quien nuestros opresores van diezmando con inaudita crueldad, y no dudo que os hallareis poseido del mismo horror que causan á todos los amantes de la humanidad y de la justicia; unas resoluciones tan crueles, tan arbitrarias y tan contradictorias; digo *contradictorias*, porque observareis en ellas que muchos oficiales son condenados, unos por haber *obedecido* y otros por haber *desobedecido* á las órdenes superiores en circunstancias absolutamente idénticas.

„Pero lo que mas llena de indignacion á los hombres de bien es el ver que los que dieron semejantes órdenes y proveyeron los empleos civiles y militares en nombre del Príncipe de Carignan viven impunes y aun son atendidos, y los que las ejecutaron y aceptaron los empleos son castigados con el mayor rigor.

„Tambien debe saberse que las órdenes

del Rey Carlos Felix conque se autorizan tan crueles persecuciones y tan atroces asesinatos, ni aun siquiera estan firmadas de su mano, y solo se lee al pie su nombre impreso, sin observar la formalidad de hacer registrar dichas ordenes en el senado, como está prescrito por las leyes fundamentales de la monarquía. Pero cuando se ultrajan los principios mas sagrados de la justicia, cuando no se escucha mas que la voz de las pasiones mas viles y mas rencorosas, todos los excesos son creíbles, y ninguna especie de tropelia debe extrañarse.

„Quizá me preguntareis cómo sufre la nacion tantos insultos, y por qué no se levanta contra sus crueles y fanaticos opresores. Solo os responderé que la heroica España tambien tuvo la paciencia de estar sufriendo por seis años la persecucion de los que se habian sacrificado por darle la independendia y la libertad, y no quiso levantar el grito hasta que conoció que podia hacerlo sin esponerse á agravar los males que la oprimian. Asi pues si esa grande nacion, obgeto hoy de la admiracion y de la envidia de todos los pueblos oprimidos, tuvo valor para sufrir por tanto tiempo, no debemos avergonzarnos nosotros de imitar su prudencia en diferir una esplosion, que en el dia podria sernos muy funesta.

„Por otra parte la estension del Piamonte es muy corta, y muy numerosas las fuerzas estrangeras que le oprimen; pero á pesar de esto en siendo llegada la hora de nuestra redencion no nos arredrará el número de los enemigos, y nos arrojaremos como leones furiosos sobre los autores de tantas calamidades. En llegando este suspirado dia, que deseamos con tanto ardor, y que quizá no está muy distan-

te, verá la Europa si los esforzados soldados piamonteses, que no hace mucho tiempo fueron dignos en los campos de batalla del aprecio y admiración del mayor capitán de nuestro siglo, merecen todavía aquella reputación de valor y patriotismo, que en todos tiempos los ha distinguido. Nuestros tiranos verán entonces que es vana empresa querer resistir al impetuoso torrente de la opinión general de las naciones, y que no hay diques capaces de detener el curso magestuoso del espíritu del siglo.

»Aquí todo el mundo mira la guerra como inevitable. Los amigos de la libertad la desean con ansia, y la invocan como remedio de nuestros males; porque están persuadidos que el primer cañonazo que tiren los rusos, será la primera señal de la regeneración de todos los pueblos. Los primeros que responderán á esta señal seremos los italianos, y no dejaremos las armas hasta arrojar de nuestro territorio á nuestros opresores, y hasta volver á poner en vigor ese sagrado Código que los piamonteses y napolitanos proclamaron con tanto entusiasmo.»

En el Universal se lee lo siguiente.

Ayer llegó á esta capital un correo extraordinario de París, el cual se asegura ha traído despachos importantes relativos á las actuales pretensiones de la Rusia en sus desavenencias con la Turquía. Esto es lo que se dice; pero no atreviéndonos á publicar en materias tan graves rumores vagos y simples conjeturas, nos limitaremos á dar el extracto de algunas cartas particulares, escritas en París el 11 del corriente por personas muy fidedignas, y recibidas en Madrid por el mismo conducto.

»El conde de Gabriac, primer secretario de embajada de Francia en S. Petersburgo, acaba de llegar á París, y se asegura que ha traído despachos de la mayor importancia. Aquí cree todo el mundo que es inevitable la guerra, y que es imposible calcular las grandes resultas que podrá tener. Añaden, que todo lo que se ve da á entender que esta vez la política inglesa se ha dormido demasiado.

»Los rusos van marchando, y entretanto el emperador Alejandro propone que se reúna un congreso europeo para tratar de los asuntos de Turquía; pero á ningún gabinete se le oculta que semejante propuesta no tiene otro objeto que ganar tiempo y divertir á los espectadores.

»En fin, las cosas se han puesto en tal estado que toda composición amistosa parece imposible, y es tan fuerte el impulso que se ha comunicado á los acontecimientos, que arrastrará aun á pesar suyo á los hombres y á las cosas.

»Hoy corre por muy válida la noticia de que Roma ha sido ocupada por los austriacos. Si esto fuese cierto no quedaria ya duda ninguna de que la guerra está resuelta, y de que el Austria ha empezado ya á recibir el precio en que ha ajustado con la Rusia su condescendencia.

NOTICIAS NACIONALES.

Observaciones acerca de la proxima eleccion para diputados á Cortes, presididas de una ojeada rápida sobre el actual estado político de la Europa

PRIMER ARTÍCULO.

Cuando los hombres de todas clases y de todas opiniones estan ya calculando segun su interés, sus esperanzas ó sus proyectos, el poderoso influjo que deben tener las proximas elecciones de diputados á Cortes en la suerte de la España, y quizá en las de las otras naciones, creemos que es deber nuestro empezar á examinar una materia tan importante, y comunicar á los españoles las observaciones que nos dictan los principios que siempre hemos profesado, y el amor á la libertad que siempre ha dirigido y dirigirá nuestra pluma.

En el estado que actualmente tiene la civilización, ningún pueblo puede considerarse como aislado, y los intereses de la España tienen ahora mas que nunca la mas estrecha relación con los de las otras naciones de Europa. Veamos, pues, cuál es la situación en que esta se encuentra, y por aquí conoceremos cual debe ser nuestra conducta para no ser envueltos en sus desastres, ó para contribuir, si es posible, á que no los esperimente.

En ninguna época los anales de los pueblos presentan un espectáculo parecido al que hoy ofrece la Europa á la vista de los observadores ilustrados.

En pocos meses, y como por milagro, la heroica España, á quien la Europa creia condenada á gemir eternamente bajo el yugo del despotismo civil y religioso, muda de forma de gobierno, crea saludables instituciones, emprende la reforma de los abusos, y cast

concluye una revolucion tan imprevista como fecunda en provechosos resultados.

Al punto todos los pueblos de la Europa, admirados de ver un fenómeno tan extraordinario en una nacion que creia sumergida en el mas profundo letargo, prorrumper en ardientes votos por su prosperidad, y buelven su vista enternecida hácia la brillante antorcha de libertad que brillaba sobre el continente de la Peninsula. Penetrados de los eternos principios de justicia que propagaron y han hecho doctrinas vulgares los inmortales escritores del siglo pasado, y arrastrados por las nuevas ideas y las nuevas necesidades que han introducido en la sociedad los acontecimientos de nuestros dias, todos los pueblos estuvieron acordes y empezaron á tomar de consumo, como si fuesen dirigidos por una mano oculta, las medidas necesarias para poder imitar con seguridad y presteza el glorioso ejemplo que acababa de ofrecer la España á la meditacion de los pueblos y de los reyes.

(Se continuará)

Palma 18 de Setiembre.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio para el dia 19.

Gefe de dia y ronda mayor D. Manuel S. Juan coronel agregado al E. M.: visita de hospital y provision D. Martin Richembac capitan de idem; cordon de sanidad Milicia activa y Nacionales. = Valencia.

SALUD PUBLICA.

Estado de los enfermos existentes en el lazareto de Jesus extra muros de esta Ciudad hoy dia de la fecha con expresion de los que nuevamente han entrado, muertos y convalecientes.

	Homb. ^s	Mug. ^s	Total.
Enfermos del dia anterior.	34	14	48
Entrados de todos puntos.	14	16	30
Total....	48	30	78
Muertos	7	4	11
Convalecientes	5	5	10
Restados de los	12	9	21
Quedan existentes.	36	21	57

NOTA. Ademas ha muerto en las manzanas acordonadas una muger de la fiebre reinante.

Lo que avisa al Público esta Junta Municipal para su inteligencia. Palma 17 de Setiembre de 1821. = Miguel Ignacio Manera Secretario.

SERVICIO SANITARIO.

Comandante del Lazareto del Mar del dia de hoy.

D. Gregorio Dávalo.

Del de Jesus.

D. Gabriel Ignacio Cell.

Del de observacion del monasterio del Real

D. Antonio Español.

Palma 19 de Setiembre de 1821. = Miguel Ignacio Manera Secretario.

CIUDADANOS.

Las Autoridades Superiores de esta provincia cumpliendo con lo que ordena la ley, han salido hoy de esta Capital para colocarse en otro punto desde donde puedan con mas seguridad dictar providencias generales á toda la isla. Mas el Ayuntamiento como Autoridad local se queda aqui entre vosotros dispuesto á socorreros, ampararos y defenderos. Todos los individuos que lo componen tienen bien presente el momento venturoso en que entre los vivas y aclamaciones los elegisteis para vuestros representantes, y si han tenido el honor de serlo en tiempos mas felices, sabrán no desmentir este caracter en medio de la afliccion y la desgracia. Confiad pues en el Ayuntamiento, que el Ayuntamiento pone tambien en vosotros su confianza. Solo los mútuos auxilios, solo el interés dirigido á un mismo fin puede salvarnos del peligro que nos amenaza. El Ayuntamiento se desvela y se desvelará dia y noche para tomar todas aquellas disposiciones que crea adaptables á las circunstancias del dia, pero sería inútil todo su afán, y vanos sus esfuerzos mas eficaces si vosotros no cooperaseis con él á la salvacion de la patria. Tan noble objeto, tan útil, tan importante llama la atencion del Ayuntamiento, y debe tambien estimular la vuestra. No os arredre el riesgo en que nos hallamos, ni sea tal vuestro desconsuelo que os quedeis en una triste apatía, que sería sin duda origen funesto de nuevas y mayores des-

gracias. Tan sensible como vosotros cada uno de los individuos que componen esta Municipalidad, no puede mirar con ojos enjutos la muerte de un padre que espira en medio de una familia desconsolada; pero al mismo tiempo que llora sobre su cadáver, no lo dudeis, corre á enjugar las lágrimas de sus hijos desventurados. Descansad pues en la sensibilidad y en la energía del Ayuntamiento; y supuesto que los males que nos afligen no han llegado aun á ser irremediables, trabajemos todos de comun acuerdo, que si así lo hacemos, nos quedará la esperanza de vernos un día restablecidos, y al paso que cantaremos el triunfo conseguido, nuestros conciudadanos bendecirán nuestras tareas. Mas si fuesen tan ingratos que no reconociesen los trabajos de esta Municipalidad, los de la milicia voluntaria, los de todos los ciudadanos que se prestan á un servicio diario, tendremos la satisfacción de haber obrado el bien y de haber salvado la patria. Esta satisfacción será nuestra recompensa. Sala Consistorial de Palma 18 de Setiembre de 1821.—Ramon Villalonga.

Continua la relacion de las cantidades que se recaudan en la libreria de Carbonell á beneficio de los pobres acordonados.

Reales. Mrs.

El coronel D. Josef Ferrer.	157
D. Bartolomé Peirot.	21 $\frac{1}{2}$
D. Matias Edel.	8

Artículo comunicado.

Cuando se trata de asegurar la salud pública ya se ve que nunca hay providencias y precauciones excesivas ó demasiado energicas, pues siendo uno de los principales deberes de las autoridades constituidas la conservación de tan importante é inestimable tesoro, les incumbe la mas estrecha obligacion de procurarla por cuantos arbitrios estan á sus alcances. Sin embargo muchas veces sucede, y es bien regular, que cuando amenaza á aquella algun golpe fatal y repentino, el trastorno que sobreviene en tan criticas circunstancias, ó ya sea la actividad con que se pretende cortar el mal en sus principios obliga á dictar algunas providencias, las que miradas por ojos despreocupados y meditadas con animo tranquilo y sosegado, no acaban de ser del todo satisfactorias. Tal parece la orden circulada por la Junta superior de sanidad en la

noche del once de los corrientes en la que se previene se cierren todas las puertas de los templos al toque del medio dia, y permanescan de este modo cerradas hasta la mañana siguiente. Niguno ignora que la ventilacion es una de las medidas que se han adoptado siempre, y que unánimemente incuican todos los autores de medicina para precaver toda enfermedad, pues que la infeccion del ayre es el germen fatal del que toman principio muchas de las dolencias que afligen á los mortales. ¿Y quien habrá que niege que con cerrarse las puertas de las iglesias se impide el libre curso del ayre, y de consiguiente la ecalacion de los feridos miasmas que despiden de continuo las tumbas y sepulcros que la falta de policia permitió construir en el sagrado de aquestos recintos? Y esto aun mas cuando en muchos de los templos de esta Capital sobre ser muy angostas las ventanas, estan de ordinario cubiertas con el resguardo de vidrios ó cortinas. De lo dicho facilmente se deduce que puede ser muy nocivo á la salud pública el ayre atmosférico que circula en los templos cuyas puertas estan enteramente cerradas, y que los primeros que por las mañanas entran en ellos con el fin de adorar al Señor deben precisamente imbibir unos miasmas pestilentes que pueden causar los mas funestos estragos en su salud. En este concepto parece mas puesto en razon que lejos de cerrarse en ninguna hora del dia las puertas de las iglesias deberian estas estar habiertas de par en par aun en la noche si fuera dable. No se juzge por esto sea mi intento reprobar en lo mas minimo los juiciosos procederes de una Junta que se merece por muchos títulos las justas aclamaciones de todo hombre sensato, y que se desvive para procurar la salud y prosperidad de sus conciudadanos; el resorte que me ha movido á publicar esta sencilla reflexion, es unicamente el deseo de ser util á mi patria, é ilustrar en cuanto cabe en mi insuficiencia á las autoridades que cuidan del régimen de esta Provincia.—*Un Amante de la salud.*

En la fábrica de D. Pedro Vergely y compañía que está en la calle de Doña Mira se venden polvos de limonada y verdadero vinagre de los cuatro ladrones antipestilencial.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.